

PESQUISA

Javeriana

PUBLICACIÓN DE
DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
Y TECNOLÓGICA

NÚMERO 43 ■ MARZO - MAYO DE 2018 ■ ISSN: 1909-8715



INFORME ESPECIAL ELECCIONES
PRESIDENCIALES DE 2018:
CANDIDATURAS SIN PARTIDOS Y
PARTIDOS SIN CANDIDATOS

Rector

Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S. J.

Rector de la seccional Cali

Luis Felipe Gómez, S. J.

Vicerrector de Investigación

Luis Miguel Renjifo Martínez

Vicerrector Académico

Luis David Prieto Martínez

Vicerrector de Extensión

Luis Fernando Álvarez, S. J.

Vicerrector del Medio Universitario

Luis Alfonso Castellanos, S. J.

Vicerrectora Administrativa

Catalina Martínez de Roza

Secretario General

Jairo Humberto Cifuentes Madrid

PESQUISA JAVERIANA

Publicación de divulgación científica y tecnológica

Pontificia Universidad Javeriana

ISSN 1909-8715

Número 43 - año 11

Marzo de 2018 – mayo de 2018

pesquisa@javeriana.edu.co

Vicerrectoría de Investigación

Carrera 7 No 40-62, piso 4

www.javeriana.edu.co/pesquisa

Comité editorial

Fanny Almario Mayor, Juan Carlos Cobo Gómez, Diana Victoria Fernández Ramírez, Lisbeth Fog Corradine, Gonzalo Hernández Jiménez, Oscar Hernández Salgar, Karla Martínez Calderón, Claudia Marcela Mejía Ramírez, Jhon Mesa Mendoza, María Ximena Montaña Roza, Nicolás Morales Thomas, Arritokieta Pimentel Irigoyen, Luis Miguel Renjifo Martínez, Teresita María Sevilla Peñuela, Carlos Andrés Tobar Tovar.

Editora

Lisbeth Fog Corradine

Productora ejecutiva

Claudia Marcela Mejía Ramírez

Asistentes editoriales

Karla Martínez Calderón y María Ximena Montaña Roza

Corrección de estilo

Francisco Díaz-Granados

Diseño y diagramación

Camila Mejía Valencia

Fotografía de portada

Kilka Diseño Gráfico

Producción editorial

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Preprensa y circulación

Comunican S. A.

Pontificia Universidad Javeriana, vigilada Mineducación.

PESQUISA JAVERIANA es una publicación trimestral de la Pontificia Universidad Javeriana y su seccional Cali. Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la universidad.

SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN DE LOS ARTÍCULOS, SIEMPRE Y CUANDO SE CITE LA FUENTE.

EDITORIAL

UN LLAMADO A LOS ELECTORES

El 16 de septiembre de 1993, Rodolfo Llinás inició su intervención en la instalación de la Misión de Sabios con estas esperanzadoras palabras: "Este es un momento mágico para Colombia. Por primera vez, que yo sepa, un gobierno acepta la posibilidad de hacer un gran vuelco en el triángulo interactivo de la educación, la ciencia y el desarrollo tecnológico de este país. Esto se debe subrayar como una *revolución positiva* y sin precedentes". Veinticinco años después, a tientas de un nuevo proceso electoral del cuerpo legislativo y presidencial, las promesas anunciadas se ahogan en una perspectiva oscura para esta triada de la que habló el reconocido neurofisiólogo colombiano, formado en la Pontificia Universidad Javeriana. Esa revolución nunca se concretó, ni siquiera con la Ley 1286 de 2009.

Las apuestas de esta política pública, sin ser la salvación de la investigación y la innovación colombianas, apuntaban a fortalecer la producción de nuevo conocimiento en el país, para impulsar el desarrollo social, económico y productivo y "propiciar una nueva industria nacional", como lo indicaba la citada ley. Entre sus estrategias se proyectó formular un Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) e incorporar estos tres elementos como ejes transversales en la política económica y social del país, además de fortalecer las capacidades de la comunidad científica, para que sean relevantes en esferas regionales e internacionales; así como ajustar instrumentos, mecanismos financieros y de liderazgo para solventar el Sistema de CTI, entre otros.

Y las expectativas no tienden a mejorar cuando se confirmó una reducción del presupuesto en ciencia, tecnología e innovación para 2018, mucho menos cuando se esperaba

una reglamentación por parte del Consejo Nacional de Política Económica y Social, que "arreglaría la casa", pero finalmente se quedó en borrador. Nuestro país invierte hoy alrededor del 0,4 % de su producto interno bruto (PIB) en actividades de ciencia y tecnología, lo que no implica recursos netos directos para la producción de nuevo conocimiento. Por el contrario, las cifras del Banco Mundial indican que los países destinan en promedio más del 2 % de su PIB a ciencia e innovación.

Más allá de las cifras que evidencian nuestra desventaja global, lo cierto es que este es un año de reflexiones y de apuestas para alcanzar un crecimiento sostenido y sustentable. Y qué mejor que ir de la mano de la ciencia para este propósito. Sería, sin duda, un círculo virtuoso. Así es que tenemos el reto de exigir un nuevo enfoque a los dirigentes que habremos elegido en las urnas para los próximos cuatro años. Los desafíos que enfrentamos como país en reconstrucción nos exigen altas cuotas de creatividad, claridad y respaldo académico. La ciencia, la tecnología y la innovación son el camino garantizado para cumplir dichas transformaciones. Hay que fortalecer la política pública en CTI para que cuente con herramientas jurídicas y presupuestales que permitan a los dirigentes defender a capa y espada el desarrollo basado en el conocimiento. Como sociedad podemos contribuir, desde nuestros diferentes roles, a que la ciencia haga parte de nuestra agenda pública, nuestra cotidianidad y nuestras soluciones.

LUIS MIGUEL RENJIFO MARTÍNEZ

Vicerrector de Investigación

Pontificia Universidad Javeriana

V edición del Premio Nacional de Novela Corta

Pontificia Universidad Javeriana

Participe en el V Premio Nacional de Novela Corta. La novela ganadora recibirá una dotación de 15 millones de pesos. El plazo para la recepción es el 1.º de junio; la novela debe remitirse a la carrera 5.ª N° 39-53, Ed. Manuel Briceño, tercer piso, Departamento de Literatura, Universidad Javeriana, Bogotá, D. C.

Para más información y conocer las bases completas del concurso, visite:
javeriana.edu.co/editorial/premio-novela-corta

CONTENIDO

FOTO: cortesía Colciencias

2



EDITORIAL

Un llamado a los electores

Por Luis Miguel Renjifo Martínez

4



PAISAJES CIENTÍFICOS

Hidroeléctricas en la Amazonía: una amenaza para la cuenca

La construcción de represas genera fragmentación de los ecosistemas y pone en peligro la biodiversidad.

Por Lisbeth Fog Corradine

7

Portada

INFORME ESPECIAL

Elecciones presidenciales 2018: candidaturas sin partidos y partidos sin candidatos

Un año de elecciones parlamentarias y presidenciales, bajo la lupa del politólogo Fabián Acuña.

Por David Mayorga Perdomo

10



CIENCIA PROFUNDA

Mutaciones en genes de colombianas predisponen a cáncer

Mayor conocimiento sobre la genética de mujeres colombianas podría prevenir o tratar el cáncer tempranamente.

Por Amira Abultaif Kadamani

12



JAVERIANA CALI INVESTIGA

Desde la primera vez, siempre sí al preservativo

Historia de la vida real demuestra la importancia de usar preservativo.

Por Carolina Garcés Gómez

14



CIENCIA Y SOCIEDAD

La trasescena del teatro moderno en Colombia

¿Cómo se dio el salto del teatro costumbrista al moderno en Colombia?

Por Paula Andrea Grisales Naranjo

16



CREACIÓN ARTÍSTICA

¿Víctimas en el arte o víctimas del arte?

Para reflexionar sobre las representaciones de las víctimas en el cine documental es necesario, primero, voltear la cámara y desarmar al medio.

Por Juan Sebastián Salazar Piedrahíta

18



INVESTIGAR EL PAÍS

La participación, clave en manejo de recursos naturales

Proyecto en Argentina, Colombia y México destaca la participación en el manejo de recursos naturales como una forma democrática de construir conocimiento.

Por Lisbeth Fog Corradine

21



JÓVENES QUE INVESTIGAN

Federico Núñez. El secreto de las estructuras de acero

Fe, paciencia, prudencia y liberación de egos, la receta de la investigación.

Por Karla Martínez Calderón

22



NOVEDADES EDITORIALES

La arquitectura como texto: editar estudios arquitectónicos para conocer nuestro legado

Por Felipe Pardo Ruge

23



TIPS PESQUISA

Logros de investigadoras javerianas

Por Daniela Vargas Nieto



HIDROELÉCTRICAS EN LA AMAZONIA: una amenaza para la cuenca

Aunque en Colombia los ríos Putumayo y Caquetá están libres de hidroeléctricas, la cifra en países vecinos es preocupante. Un total de 142 represas (existentes o en construcción) modifican los ecosistemas, fragmentan la biodiversidad y reducen los servicios ecosistémicos.

Por Lisbeth Fog Corradine
Fotografías: Álvaro del Campo, Elizabeth
Anderson y Sandra Bibiana Correa

De las 142 hidroeléctricas funcionando o en construcción en los ríos amazónicos que nacen en la cordillera de los Andes, ninguna se encuentra en los ríos colombianos Caquetá o Putumayo, y de las 160 que están planeadas, solo se considera construir una en el Caquetá. Esta diferencia es una buena noticia para el país, dice el ecólogo Javier Maldonado Ocampo, experto en peces de agua dulce, profesor del departamento de Biología de la Pontificia Universidad Javeriana y coautor del artículo científico publicado en la revista de acceso abierto *Science Advances*, titulado 'Fragmentation of Andes-to-Amazon Connectivity by Hydropower Dams'.

El dorado (*Brachyplatystoma rousseauxii*), un bagre que recorre alrededor de 8 000 kilómetros por aguas amazónicas, reconocido como el que hace la mayor migración por agua dulce en el mundo, es uno de los peces más importantes para las pesquerías comerciales de la cuenca y de los más perjudicados con la construcción de estas represas. Como él son muchas las especies que se ven afectadas, además de las comunidades indígenas y campesinas de la cuenca amazónica que viven de la pesca y otros servicios de los ríos.

Sí generan energía, ¿pero a costa de qué?

Los investigadores estudiaron ocho de los ríos más importantes de la región. Las represas, dice el estudio, alteran el hábitat de las especies de peces y crean insalvables barreras para su movimiento a través de los ríos. Concluyen que el desarrollo hidroenergético rompe



Los ríos Caquetá y Putumayo surcan y le dan vida a la Amazonia colombiana.

la conectividad de la biodiversidad entre los Andes y el Amazonas, y esa interrupción hace que el flujo del río ya no sea natural. "Como se corta, se afecta la temperatura del río y los cambios de temperatura son muy importantes para la supervivencia de las larvas de los peces migratorios", explica Maldonado.

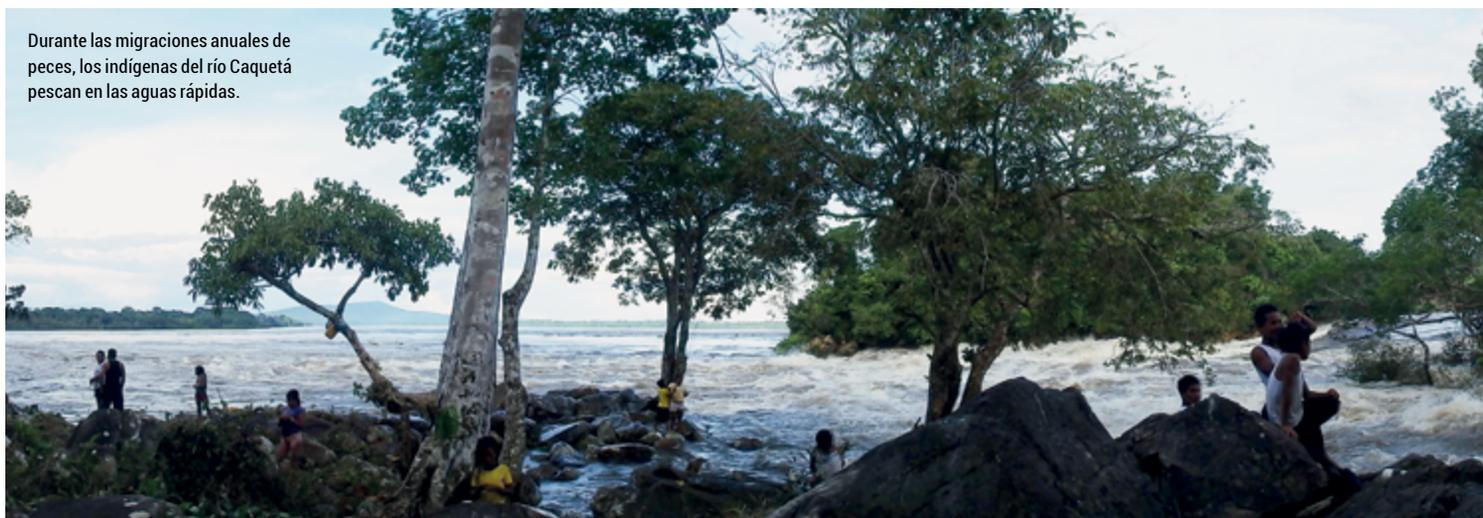
Adicionalmente, aclara el investigador, se afecta el "pulso natural del río", entre temporadas de inundaciones y aguas bajas que ya no ocurren de manera natural, sino que dependen de que una determinada hidroeléctrica, según la demanda de energía a producir, abra o cierre sus compuertas para dejar pasar el agua y generar energía. "Se pierde el pulso natural de inundación, lo cual afecta toda la diversidad acuática y todos los sistemas de supervivencia de las comunidades amazónicas que dependen del plano de inundación".

Los ocho ríos amazónicos del estudio

Río	Países
Caquetá	Colombia - Brasil
Putumayo	Colombia - Brasil - Perú
Napo	Ecuador - Perú
Marañón	Ecuador - Perú
Ucayali	Perú
Madeira (Madre de Dios, Beni y Marmoré)	Perú - Bolivia - Brasil

Las represas también influyen en el flujo natural de los sedimentos del río, "que son los que le dan la riqueza al agua, los que nutren los planos de inundación", continúa Maldonado.

Durante las migraciones anuales de peces, los indígenas del río Caquetá pescan en las aguas rápidas.





Las represas en los ríos de la Amazonia andina generalmente desvían varios kilómetros todo el caudal del agua.

Un llamado al futuro

Los investigadores proponen un cambio hacia un mayor reconocimiento de lo ecológico y cultural, en los vínculos económicos con ríos de los Andes y en la cuenca amazónica.

"Los ríos que todavía mantienen alto nivel de conectividad entre los Andes y las zonas bajas amazónicas representan una gran oportunidad para la conservación en la Amazonia", explica Anderson. "De hecho, la protección de ríos es uno de los temas de más urgencia, como una nueva frontera para la conservación. Ha habido mucha inversión en áreas protegidas terrestres, y eso es muy bueno, pero ahora se necesita un mayor esfuerzo para que la sociedad en general empiece a reconocer qué ríos de flujo libre también son objetos de conservación, parecido a un bosque intacto de pie. El dinamismo natural de los ríos —¡que se mueven!— es algo crítico a su funcionamiento y bienestar".

Anderson quisiera que este estudio resaltase la importancia de los ríos andinos para toda la Amazonia, por sus "valiosas contribuciones en cuanto a la exportación de sedimentos, nutrientes, agua y materia orgánica, su papel clave para el cumplimiento del ciclo de vida de muchas especies migratorias de peces y los fuertes vínculos entre ríos y cultura humana en la Amazonia occidental. Hay necesidad de nuevos marcos legales para la conservación de ríos de flujo libre. Ya Colombia felizmente tiene el marco de Río Protegido. Es un buen punto de partida para la protección de sus aguas".

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Ríos Vivos Andino Amazónicos: Region-wide collaboration for conservation of free-flowing rivers

INVESTIGADORA PRINCIPAL: Elizabeth Anderson

COINVESTIGADORES: Javier A. Maldonado, Grupo:

Unidad de Ecología y Sistemática –UNESIS–, Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

Andrea Encalada, Universidad

San Francisco de Quito, Ecuador.

Max Hidalgo, Universidad Nacional

Mayor San Marcos, Perú

Fernando Carvajal, Faunagua, Bolivia.

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN:

Enero 2017 – En ejecución

Para Leer más

- Elizabeth P. Anderson et ál. 2018. "Fragmentation of Andes-to-Amazon Connectivity by Hydropower Dams". *Science Advances*, n.º 4(1). En línea: <http://advances.sciencemag.org/content/4/1/eaao1642>

"Si hay una retención tan alta de sedimentos, aguas abajo no llegan y todos estos sistemas ricos en nutrientes ya no lo serán, con las graves consecuencias a nivel de todos los componentes de la biodiversidad y los servicios que prestan a las comunidades para agricultura, para pesca, para todo".

El camino navegado por la investigación

"La huella del desarrollo de hidroeléctricas en la región andino-amazónica ha sido drásticamente subestimada", dice el estudio, señalando que el número de represas encontradas en el mapa es casi dos veces mayor a lo reportado previamente. Si bien no se trata de una investigación basada en salidas de campo, los científicos usaron varias metodologías para recabar información de fuentes confiables, y con ojo detectivesco analizaron los datos: algunos eran parcialmente de libre acceso, como la información de los países sobre sus proyectos hidroeléctricos (localización, capacidad de generación de energía, altura de la presa). Luego, con el listado completo, los mapearon en la red hídrica de la región andino-amazónica apoyados en la plataforma HydroSHEDS, y de esta forma calcularon el índice de conectividad dendrítica (DCI, por sus siglas en inglés), que en últimas es el que les permitió determinar el porcentaje de fragmentación de las cuencas, analizadas en dos escenarios de desarrollo hidroenergético: el actual y el futuro.

En entrevista con PESQUISA JAVERIANA, la autora principal del artículo, la ecóloga Elizabeth Anderson, codirectora del Instituto Tropical de Conservación y profesora asistente del Departamento de Tierra y Ambiente

de la Universidad Internacional de Florida, con sede en Miami, dijo que el estudio presenta "una perspectiva regional sobre la transformación de ríos por el desarrollo hidroeléctrico en la región andino-amazónica. La escala grande del estudio fue un gran desafío, especialmente el reto de conseguir y unir información de cinco países: Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil".

No obstante, como estas iniciativas son de trabajo colaborativo, en donde constantemente se buscan alianzas estratégicas para hallar y manejar la información y los datos de distribución de los peces en la región, el proyecto Amazon Fish, que construye la base de datos más completa sobre biodiversidad de peces dulceacuícolas para toda la cuenca del Amazonas, liderado en Colombia por la Universidad Javeriana, alimentó el estudio con todos los datos disponibles a la fecha.

¿Qué ha salvado a la Colombia amazónica?

Son dos razones, de acuerdo con Maldonado: "El mayor desarrollo hidroenergético del país ha estado enfocado en la cuenca del Magdalena-Cauca, pero es muy probable que, como ya está colapsada, se voltee la mirada hacia ríos como el Caquetá y el Putumayo. Pero también porque era zona roja, con presencia del conflicto armado".

El escenario de las hidroeléctricas podría cambiar considerablemente en el futuro para Colombia, recalca el estudio, por cuanto los acuerdos de paz significan acceso y seguridad en estas regiones amazónicas, al tiempo que las hacen atractivas para los negocios.

ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2018: candidaturas sin partidos y partidos sin candidatos

El politólogo Fabián Acuña ha dedicado su vida académica a investigar cómo funcionan los partidos políticos en Colombia e incluso ha asesorado al Gobierno en temas de reforma electoral. PESQUISA JAVERIANA analizó con el académico el rumbo que toma en el país la actual contienda para elegir nuevo presidente.



Por David Mayorga Perdomo

Fotografía: Ricardo Pinzón

Ilustraciones: ekon7

El 2018, año de elecciones en Colombia, inició sin ningún candidato presidencial definido. Una multiplicidad de nombres han puntuado en las encuestas, recogido firmas para avalar su aspiración y propuesto alianzas que apenas hasta ahora, en marzo, se habrán definido, pero lo cierto es que no hay claridad sobre quiénes integrarán el tarjetón final para elegir el próximo presidente.

Es un panorama totalmente atípico con respecto al de décadas atrás, cuando, con extensos meses de anticipación, los candidatos oficiales de los partidos viajaban por todo el país exponiendo los diferentes puntos de su programa de gobierno, convenciendo a los indecisos y aceitando sus maquinarias electorales de cara al gran día. El de hoy, con partidos fracturados y múltiples candidatos independientes, es un escenario producto de las reformas electorales del siglo XXI, en las cuales, entre otras disposiciones, se impuso un umbral mínimo de votos para alcanzar curules en el Congreso y se permitió a los políticos cambiar de partido, práctica conocida como transfuguismo.

Si bien con ellas se pretendía una competencia más justa, el resultado ha sido contraproducente. "Se pensó que la reforma volvía a abrir el espectro político, tal como sucedió en 1991 con la Constitución Política, y aunque llegaron muchos independientes, los políticos tradicionales lo aprovecharon para cambiarse de camiseta", asegura Fabián Acuña, profesor asistente de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana e investigador de los procesos de selección de candidatos en los partidos políticos.

PESQUISA JAVERIANA lo consultó para analizar cómo han funcionado estas prácticas en el actual proceso electoral colombiano y qué nos depara hasta el día de la primera vuelta presidencial, el próximo 27 de mayo.

PESQUISA JAVERIANA: ¿Qué tan conveniente es para el proceso electoral iniciar el año hablando de precandidatos y no de candidatos presidenciales definidos?

FABIÁN ACUÑA: En los procesos electorales los tiempos son muy importantes; por ejemplo, el electorado generalmente define sus preferencias semanas antes de la elección; entonces, si bien para la democracia puede ser deseable tener claridad acerca de las candidaturas muy temprano en el proceso, porque permitiría una amplia socialización de las propuestas y mayor información para el electorado, en ocasiones esa anticipación puede jugar en contra de los candidatos. Tenemos muchos ejemplos de postulantes que manifiestan su aspiración con bastante anticipación, y aunque presenten programas de gobierno contruidos seriamente —no improvisados—, ello puede convertirlos en objeto de críticas prolongadas que desgastan candidaturas ante la opinión pública. Por esta razón, optan por campañas cortas. Además, el mismo proceso político se encarga de filtrar alianzas y candidaturas más estables.

Por otra parte, todo está establecido para que hoy, marzo 11, estrenemos una figura consignada en la Reforma Política de 2009, que son las consultas interpartidistas para selección de candidatos. Esto presenta diferentes aristas, pues los mecanismos de selección son distintos y cumplen diferentes funciones. No hay uno que sea mejor y otro peor. Con uno se ganan unas cosas y se pierden otras (ver recuadro).

PJ: ¿Pero cuánto gana la democracia con tantas propuestas y tan poco tiempo para socializarlas?

FA: Definitivamente el escenario ideal para la democracia sería tener propuestas más claras y mayor tiempo para debatirlas, pero en la práctica este escenario ideal es el menos frecuente; al contrario, los tiempos electorales tienden a ser cortos, lo cual afecta principalmente al electorado, por la poca información que tiene de las diferentes opciones y propuestas a elegir, más en elecciones



con amplia oferta de candidatos con diversas posiciones programáticas e ideológicas. Algo que nos ayudaría a reducir y hacer más clara la información para el electorado es tener partidos y/o movimientos más consolidados, evitando así candidaturas volátiles y personalistas, antes que programáticas. Pero definitivamente ese no es nuestro caso, al contrario, en esta elección —como en otras— campea la dispersión de propuestas que hace más compleja la decisión del votante promedio.

Esto es un fenómeno latinoamericano. Los partidos han perdido el monopolio de la representación, porque, si alguien quiere ser candidato, ya no necesita un partido, acude a recolectar firmas o se promueve a través de grupos significativos de ciudadanos. Esta es una figura con un espíritu democratizador, busca darle libertad y liderazgos alternativos a una persona que no tenga la maquinaria dentro de un partido para hacerse elegir, pero, como suele ocurrir en la región, con ella muchos políticos tradicionales se reinventaron, transformaron y convirtieron en independientes. Estar en un partido y en un colectivo los obliga a amarrarse a unas reglas y a un proyecto de grupo, pero es positivo que existan, porque no pasa lo mismo con una iniciativa individual. ¿A quién le rinde cuentas un independiente? A él mismo.

PJ: En ese aspecto, ¿es negativo ver que los candidatos de partidos tradicionales, que definieron nuestra política y nuestra vida en los siglos XIX y XX, hoy pidan que los dejen participar en coaliciones?

FA: La respuesta se ha de dar en dos direcciones: por un lado, no me parece malo que estén buscando participar en coaliciones, pues este hecho evidencia que nuestro sistema político definitivamente se abrió. Décadas atrás se atribuía al

cerramiento del sistema parte de la explicación del conflicto armado, vía exclusión de sectores alternativos al bipartidismo, y si hoy los partidos tradicionales están buscando alianzas y coaliciones es porque ya no son las únicas fuerzas en competencia o, como se asumía otrora, “las dos mitades de Colombia”. Por otro lado, en democracia ganan las opciones que logren agregar mayor cantidad de votos. La dificultad real es cómo y con quién se suman esos votos, y en Colombia es sabido que algunas alianzas con organizaciones o liderazgos políticos han estado condicionadas por acuerdos clientelistas y burocráticos o, en el peor de los casos —y con frecuencia—, se buscan alianzas con actores ilegales y armados para sumar esos votos.

En Colombia hemos pasado de la exclusión democrática, por ejemplo, en los años del Frente Nacional, a la inclusión total, como ocurrió con la Constitución de 1991, que dio paso a más de 70 partidos. Ambos casos son buenos y malos, porque, aunque con más partidos se da una mayor democracia, se obtiene menor gobernabilidad. Con la reforma política de 2003 se buscó tener partidos más grandes con propuestas serias, de largo plazo, pero hay que decir que las reformas toman tiempo en afincarse. Lo decía Jon Elster: “En política no es racional autoamarrarse, sino amarrar a otros”. Afiliarse a un partido obliga al candidato a cumplir con sus reglas y a seguir su ideología, pero en política todo el mundo quiere ser protagonista, lo cual nos lleva a que se abran válvulas de escape. En 2009 se dio un parágrafo transitorio que permitió el transfuguismo, para permitir la afiliación a otros partidos.

PJ: ¿Habría que realizar una nueva reforma política para corregir estas fallas?

FA: La tentación de formular reformas políticas para solucionar fallas del sistema político siempre está latente. En Colombia no se han escatimado esfuerzos en esta dirección y propuestas se encuentran en diferentes direcciones, según las preferencias. Estoy de acuerdo con la necesidad de algunas reformas, pero entre cambiar las reglas de juego y profundizar la estabilidad de las actuales, en mi opinión es preferible la segunda opción.

A modo de aclaración, no estoy diciendo que el sistema electoral tal y como está es perfecto, porque no lo es y tiene muchas dificultades, pero es más nocivo para el sistema político cambiar permanente las reglas de juego. Desde

la Constitución de 1991, cada gobierno ha pretendido cambiar las condiciones electorales y esto genera inestabilidad. En todas las elecciones siguientes a la reforma política de 2003 se procuró alguna modificación. Y, como las reformas, las reglas de juego necesitan tiempo para que se afinquen, porque dan estabilidad. La democracia necesita reglas de juego claras y resultados inciertos. Lo mismo ocurre dentro de los partidos, pero una iniciativa independiente se las puede saltar, porque le interesa más hacer coaliciones. Yo creo que hay que apostar por los partidos. Muchas veces los vemos como focos de corrupción y clientelismo, y eso es verdad, pero son mejores las iniciativas colectivas que las individuales. América Latina ha padecido de populismos, caudillismos, que han venido por iniciativas individuales, que son solo nombres y no programas de partido.

PJ: Uno de sus temas de investigación es el de la consulta abierta para la selección de candidatos. ¿Qué tan conveniente es realizarlas en tiempos, como los actuales, de crisis económica, teniendo en cuenta la baja participación electoral que convocan?

FA: La democracia es compleja, los procesos democrático-electorales son costosos, toman tiempo, en ocasiones se caracterizan por el inmovilismo, hasta que se logren consensos. Seguramente sistemas menos democráticos –o dictaduras– sean más “efectivos” y los procesos sean más expeditos, pero los costos suelen ser más altos en términos de restricciones a libertades, exclusión de sectores de la población o vulneraciones de derechos humanos. Generalmente, si combinamos argumentos de austeridad económica con los de la mala imagen del Congreso y los partidos políticos, podemos fácilmente proponer y justificar instituciones antidemocráticas.

Frente a las consultas partidistas abiertas, desde luego, el alto costo y la logística que se debe desplegar para garantizar requieren esfuerzos muy grandes, considerada baja participación que las ha caracterizado, pero, en lugar de eliminar este recurso democrático, se deberían establecer mecanismos que permitan responsabilizar a las organizaciones políticas para promover mayores niveles de participación. La alternativa sería volver a partidos autistas, antidemocráticos, que no consultan a sus militantes, ni al electorado, sobre sus decisiones internas, que terminan siendo tomadas, como siempre, en pequeños círculos de poder partidista. Creo que este sería un escenario peor. Finalmente,

LOS MÉTODOS DE SELECCIÓN ELECTORAL PARTIDISTA

Según la investigación de Acuña, en Colombia existen dos escenarios para que los partidos políticos elijan su candidato.



SELECCIÓN INTERNA

- **A puerta cerrada:** El director o la Junta Directiva escoge al mejor candidato, una apuesta “dictatorial”, que prioriza la disciplina interna del partido.
- **Selección de congresistas:** Con base en sus resultados electorales, el partido pide a los parlamentarios que avalen candidatos para ser considerados.
- **Encuestas o sondeos de opinión:** El partido contrata a una firma encuestadora para medir el nivel de aceptación de sus candidatos; el ganador es ungido oficialmente.
- **Consulta cerrada:** El partido hace una preselección de candidatos y les pide a sus afiliados que escojan al oficial que los representará en las elecciones.

SELECCIÓN EXTERNA

- **Congresos y convenciones:** El partido selecciona delegados en todas sus estructuras, que deciden tanto los candidatos a las elecciones como los cambios en política interna.
- **Consulta abierta:** Procede igual que la anterior modalidad, con la diferencia de que se le consulta a todo el electorado por una decisión. Es el mecanismo más democrático, pero el que fomenta menor disciplina de partido.

algunos que criticaron como inconveniente el alto costo de la consulta liberal en noviembre de 2017, decidieron optar por este recurso en marzo, creyendo que sería más austero, por tratarse de consultas junto a las elecciones de Congreso, y el valor terminó siendo cercano.

PJ: ¿Qué tan a conciencia puede votar un elector cuando, a dos meses de la elección, aún no hay candidatos definitivos?

FA: Es normal que puntúen los candidatos independientes en las encuestas, pero el electorado va definiendo su voto cuando está más cercano el día de elección. Nosotros ya tuvimos un primer filtro: pasamos de alrededor de 50

candidatos en noviembre a poco más de 30 después de que se cerraran las inscripciones de listas al Congreso, y enero finalizó casi con diez candidatos, algunos de los que estaban a la espera del resultado de consulta interpartidista en marzo, porque la elección del legislativo siempre es un buen factor de medición: los partidos tendrán una muestra real de cuántos votos pueden lograr, mientras que los candidatos independientes deberán apelar a su imagen y al voto de opinión, que es bastante volátil, y los partidos con votos y congresistas elegidos tienen a favor un factor importante y tangible de negociación ante una eventual alianza o postulación de candidato a la presidencia.

MUTACIONES EN GENES DE colombianas predisponen a cáncer

Por Amira Abultaif Kadamani

Ilustración: Laura Patricia Naranjo Pulido

Genéticamente hablando, se tiende a pensar que cuando se crea un ser humano las células deben contener una misma información y organizarse de cierta manera, como quien coge fichas de Lego para construir una pirámide y no una montaña. Y esa idea es especialmente persistente cuando se piensa en defectos en los genes. Pero no hay un molde de ser humano. Por algo el universo nos creó únicos, así tengamos muchísimas similitudes con individuos de nuestra misma especie e incluso con los de otras. Sin embargo, hay variaciones en la forma como están dispuestas las cuatro bases genéticas (adenina, timina, citosina y guanina) en un camino de unos 3200 millones de unidades de información que constituyen el ADN. Estas son variaciones o mutaciones que aumentan el riesgo de sufrir enfermedades con componente genético, como el cáncer.

Auscultar cuáles son esas variaciones en las colombianas con cáncer de seno y/u ovario se convirtió en la pasión de la microbióloga Diana Torres, cuyos estudios de doctorado y posdoctorado en genética del cáncer le permitieron identificar cinco condiciones genéticas transmisibles de generación en generación que son características de nuestra población y que aumentan las probabilidades de desarrollar estos dos males. Saberlo es particularmente importante, porque el cáncer de mama es la primera causa de muerte por cáncer en mujeres en el país: en 2016 murieron 3157 mujeres, y hasta agosto de 2017 se reportaron 2108 casos, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). La incidencia anual es de 36 personas por cada 100 000 habitantes.

Desde que en 2003 empezó la genómica oncológica a nivel mundial, el blanco de las investigaciones han sido las poblaciones de origen europeo, norteamericano y surasiático.



Gracias a ellas se sabe, por ejemplo, que alteraciones en los genes BRCA1 y BRCA2 –Breast Cancer 1 y 2– generan una gran susceptibilidad de desarrollar cáncer de seno y de ovario. Pero hasta hace menos de un década nada se sabía sobre la prevalencia genética de esta enfermedad en la población colombiana.

Los estudios realizados por Torres, con la dirección de su tutora prof. Dr. Ute Hamann, título honorífico luego de concluir su doctorado, del Instituto Nacional de Cáncer de Alemania, y en asocio con otros expertos nacionales e internacionales, permitieron identificar cuatro mutaciones puntuales fundadoras –es decir, con origen común y alta frecuencia en una población dada– y un gran rearrreglo genético –o gran reconfiguración del ADN, con pérdida superior a 7 000 pares

de bases–. Así se vio que estas mutaciones son recurrentes en las colombianas y las predisponen al cáncer de seno y/u ovario, dos en el gen BRCA1 y tres en el BRCA2.

“Todas estas mutaciones son patogénicas, pero no son cien por ciento penetrantes, lo que significa que no necesariamente quien las porte va a desarrollar con toda seguridad la enfermedad. Sin embargo, esa probabilidad puede llegar hasta 95 %, dependiendo de los antecedentes familiares y del tipo de mutación”, explica Torres, quien determinó que el mayor riesgo lo tienen las portadoras de una de las alteraciones de BRCA2. Las variaciones están presentes en población española y por eso se podría pensar que llegaron a esta parte del continente con la colonización.

Estudio en mujeres del país demuestra que en el 7% de los casos de cáncer de mama y de ovario hay variaciones en los genes BRCA1 y BRCA2, información crucial para prevenir la enfermedad o tratarla tempranamente.

TÍTULO DE LAS INVESTIGACIONES:

High proportion of BRCA1/2 founder mutation in Hispanic breast/ovarian cancer families from Colombia
Prevalence and penetrance of BRCA1 and BRCA2
Germline mutations in Colombian breast cancer patients

INVESTIGADORA PRINCIPAL: Diana Torres

COINVESTIGADORES: Ute Hamann, Muhammad Usman Rashid, Fabián Gil, Ángela Umaña, Giancarlo Ramelli, José Fernando Robledo, Mauricio Tawil, Lilian Torregrosa, Ignacio Briceño, J. Lorenzo Bermejo, A. Beltrán y V. Ariza.

Instituto de Genética Humana,
Instituto Nacional de Cáncer de Alemania

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2005- en ejecución



La muestra en colombianas

Fueron varias las investigaciones que en el lapso de unos 15 años hicieron posible esta identificación y descripción. La primera incluyó a 53 familias de pacientes y familiares en primer, segundo y tercer grado, y después a 68 familias más. Además se quiso evaluar la frecuencia y prevalencia de las alteraciones halladas, para lo cual se hizo un estudio de casos y controles con 1022 pacientes –con o sin antecedentes familiares de estos cánceres– y el mismo número de sujetos sanos. Conforme este último análisis, la frecuencia de todas las mutaciones en los casos estudiados fue de 7 %, mientras que en los controles (personas sin la enfermedad) no fueron identificadas. Las muestras provinieron principalmente de las regiones Andina y Caribe que, junto con la

Orinoquia, son las de mayor riesgo, según el *Atlas de Mortalidad por Cáncer en Colombia*, disponible en línea.

Toda esta información es muy valiosa, no solo para prevenir estos tipos de cáncer ante su posible desarrollo en mujeres con antecedentes familiares, sino para detectarlos en estadios tempranos y lograr tratamientos más efectivos con fármacos que se ajusten al perfil genético de las pacientes. Las mutaciones descritas en las investigaciones referenciadas son hereditarias y explican cerca de 10 % de todos los tipos de cáncer. Pero la mayor parte de las mutaciones presentes en un cáncer son somáticas: las adquiere una persona a lo largo del tiempo por distintas circunstancias de vida.

Es vital tener presente, por tanto, que el cáncer es un mal en el que se conjugan muchos factores: ambientales, hormonales, estilo de vida, entre otros. Particularmente, en el cáncer de mama intervienen la obesidad, el sedentarismo, el estrés, la edad tardía del primer embarazo, la baja paridad, la no lactancia materna y el uso de anticonceptivos orales. Con ello en mente, vale decir que a nadie condena la variabilidad genética o, en otras palabras, el acervo genético único y especial con el que nace un individuo, pero tampoco a nadie lo salva.

Desde la primera vez, SIEMPRE SÍ AL PRESERVATIVO

La historia de Marcela y el Proyecto Tramas demuestran que no usar preservativo puede ocasionar cambios significativos en la trayectoria de vida.

Por Carolina Garcés Gómez
Fotografía: iStock

Era un jueves de enero. Día caluroso, pese a que el gris de las nubes anunciaba tormenta. Pero eso no le importaba a Marcela, pues en sus ojos ya llovían con fuerza las lágrimas. Su mirada estaba ida. Casi ni parpadeaba. Solo apretaba con la mano derecha un sobre donde se encontraba la causa de su desconsuelo. El timbre de su celular la hizo volver a la realidad. No alcanzó a decir "aló", porque al escuchar la voz de Luisa el llanto silencioso de hace unos segundos se desbordó del modo más desgarrador. Y cómo no entenderla, si había sido diagnosticada con VIH y estaba a punto de contárselo a su pareja, quien con toda seguridad también portaba el virus. Como Marcela, hay muchas mujeres más atravesando por esta situación. Se suele pensar que en las relaciones homosexuales femeninas, por no haber penetración, los riesgos son nulos. Según un informe realizado por Joint United Nations Programme on HIV/AIDS (UNAIDS), el contagio del VIH está afectando cada vez más a la comunidad joven femenina, al tiempo que señala que esta constituye el 50% de la población mundial afectada.

Este hallazgo fue corroborado por investigadores de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y la Universidad del Valle. "Todo inició con mi tesis doctoral, centrada en identificar la función del riesgo o la manera en que los jóvenes lo conciben en distintas áreas, y una de ellas era la sexualidad. En 2009 coincidí con el grupo de la Javeriana de Cali, quienes llevaban más de diez años abordando este tema. Empezamos a trabajar en saber por qué, si la gente conocía la importancia del uso del preservativo, en su práctica cotidiana no aplicaba este conocimiento", explica Teresita Sevilla, directora de la Oficina de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali e investigadora del Proyecto Tramas. Y añade: "lo que buscábamos era develar las tramas de acción y las lógicas de sentido que subyacen en la adopción de prácticas protectoras y preventivas frente al VIH en jóvenes".

Qué condiciona las prácticas sexuales de los jóvenes

Entre los principales hallazgos de la investigación, circunscritos al ámbito familiar, es que existen problemas de comunicación entre padres e hijos a la hora de hablar de sexo, a los que se suman la violencia de género en el hogar y

dinámicas asociadas a situaciones de convivencia que se terminan viendo reflejadas en las vivencias y expresiones de la sexualidad. "La madre sigue siendo reconocida y delegada como principal transmisora de valores y disciplina en el abordaje de la sexualidad, pero ahora la figura del padre toma fuerza, por las distintas configuraciones familiares que existen. Por ejemplo, familias monoparentales, ensambladas, homoparentales, etc.", afirma Linda Teresa Orcasita, docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de Javeriana Cali y coinvestigadora de Tramas.

Otro de los hallazgos está en el debut sexual. "Encontramos que esa primera vez es muy importante, por el valor que se le da y porque marca la trayectoria posterior. Si en esa primera vez la persona me dice que no es necesario usar condón, yo empiezo a incorporar esos elementos para el resto de mis experiencias sexuales", agrega la psicóloga Orcasita. Las considerables transformaciones en las dinámicas sociosexuales entre hombres y mujeres, así como los avances en las creencias sobre el uso de preservativo, constituyen otra conclusión significativa del estudio.

Sin embargo, persisten los imaginarios de género que limitan la participación de las mujeres. "Este fenómeno se debe a que



En el 2015 se presentaron 840 reportes de enfermos de sida y 198 fallecimientos por esta causa en Cali, lo que significa una tasa de incidencia del 35,4 personas y una tasa de mortalidad de 8,4 personas por cada 100 000 habitantes.

"ASÍ VA LA LUCHA CONTRA EL VIH SIDA EN CALI" (EL PAÍS, DICIEMBRE DE 2016)

socialmente hay una baja percepción de riesgo de transmisión del VIH en las relaciones homosexuales femeninas, ya sea por prejuicios de género, por falta de comunicación o por concepciones heteronormativas, es decir, que la idea de sexualidad se basa en los patrones, comportamientos y creencias heterosexuales", continúa Orcasita.

Entonces, ¿Marcela es portadora de VIH por carencia de información y por ser estigmatizada? No es fácil responder a esta pregunta. Lo que sí queda claro es cómo pudo llegar a contraer la enfermedad. "La transmisión del VIH en las mujeres homosexuales se da a través del contacto con la mucosa vaginal, el intercambio de secreción y sangre menstrual que contenga el virus. Incluso, puede ocurrir mediante la inseminación artificial, cuando se realiza sin un control médico", argumentan Elías y Teresita Sevilla, con base en estudios anteriores.

Por su lado, Proyecto Tramas también valoró el riesgo en la sexualidad de los jóvenes frente al VIH-Sida y otras infecciones de transmisión sexual (ITS) e "identificó que dos terceras partes de los jóvenes se clasificaron en peligro medio y alto, y las relaciones de mayor vulnerabilidad están referidas a tener prácticas sexuales con parejas ocasionales teniendo una relación estable, con desconocidos y bajo el efecto del alcohol", comenta Sevilla.

De la teoría a la práctica

Para recopilar pruebas, el equipo de Tramas se enfocó en tres universidades de Cali escogidas según parámetros como clase social, demografía y carácter público o privado. "Seleccionamos una pública, que tiene dos campus, y dos privadas. Orientados por una lógica descriptiva-interpretativa, desarrollamos tres componentes metodológicos de una estrategia integrada. En un primer momento se construyeron 30 relatos de vida de jóvenes hombres y mujeres de los tres entornos universitarios; paralelamente, durante seis meses, se desarrollaron ejercicios de microetnografías en los tres entornos en los que hubo participación activa de investigadores y estudiantes", explica Sevilla.

Al mismo tiempo, a partir de los resultados de estos primeros componentes, y apoyadas en hallazgos de algunos estudios previos, las investigadoras diseñaron la encuesta 'Reconociendo mi salud sexual y reproductiva', que en su segunda versión fue administrada a 1704 estudiantes de los cuatro campus. El proyecto vinculó asimismo a investigadores, asistentes y estudiantes de distinto nivel de formación y diversas áreas de conocimiento, entre ellas, sociología, psicología, enfermería, salud pública, epidemiología, comunicación, ingeniería de sistemas y estadística.

Tareas pendientes

"El trabajo con las universidades lo seguimos haciendo, al igual que con los servicios de salud y las familias. Ahora queremos devolvernos a los colegios, porque, según otro estudio vinculado a Tramas, el inicio de la vida sexual está cerca de los 14 años de edad. Entonces, ¿cuál es ese momento de preparación? De allí que queramos empezar a hacer un trabajo previo urgente, no solo con los adolescentes, sino con todos los actores, para que reconozcan las diversas opciones sexuales y la información no sea limitada", justifica Orcasita.

Mientras el equipo continúa investigando, Marcela, a pesar de su situación, se declara feliz, porque su familia la acepta tal y como es, y además puede dar testimonio para que los jóvenes tomen conciencia del uso del condón. "Mi papá me dijo que, si esa era mi felicidad, tenía que ser también su felicidad, y mi mamá me expresó que yo iba a ser su hija para siempre y que eso no iba a cambiar nada en mí", dice con voz esperanzadora.

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Tramas de acción y de sentido en las prácticas preventivas frente al VIH/Sida en jóvenes universitarios de Cali

INVESTIGADORAS PRINCIPALES: Teresita María Sevilla Peñuela y Gladys Eugenia Canaval Erazo
COINVESTIGADORA: Linda Teresa Orcasita

Pontificia Universidad Javeriana Cali: Grupo de Medición y Evaluación Psicológica, Grupo de Investigación Bienestar, Cultura, Trabajo y Sociedad (bitacos), Escuela de Enfermería
Grupo de Investigación en Estudios Doctorales en Ingeniería (GEDI)
Centro de Investigaciones de la Universidad Santiago de Cali
Universidad del Valle - Grupo Promesa

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2013-2015

La travesena DEL TEATRO MODERNO EN COLOMBIA

Aunque la historia del teatro colombiano está bien documentada, el salto del teatro costumbrista al moderno permanecía entre las sombras. Una investigación escudriñó tres décadas de prensa para sacar a la luz este proceso.

Por Paula Andrea Grisales Naranjo

En los albores del teatro en Colombia, los intelectuales y amantes del arte y la cultura se reunían para la lectura de obras teatrales, algunas de las cuales también eran representadas. En aquel entonces —entre 1900 y 1950— los dramas abordaban temas folclóricos, costumbristas y problemas cotidianos, como la tragedia familiar por el embarazo de una joven que aún no contraía matrimonio o la preocupación por el 'naciente feminismo', que llevaba a las mujeres a querer expresar sus ideas o salir solas a la calle.

Poco tiempo después ocurre algo inesperado: a partir de 1960 el teatro colombiano da un salto sin precedentes y se ubica en la vanguardia internacional. Aparece entonces el llamado Nuevo Teatro y con él se consolida el teatro moderno en el país. Se crean varios grupos de teatro independiente que trascienden el entretenimiento y que entienden el arte más como una herramienta poderosa de transformación de la realidad social y política.

Pero, ¿qué fue lo que ocurrió entre 1950 y 1960 para que el teatro colombiano pasara del costumbrismo a convertirse en un referente



regional? Hacer frente a este 'misterio' fue el propósito de la socióloga e historiadora Janneth Aldana, líder del grupo de investigación Cultura, Conocimiento y Sociedad, de la Pontificia Universidad Javeriana, quien a través de una minuciosa revisión de prensa logró comprender los antecedentes de esta transformación. "Sobre esto se ha escrito bastante, pero la historia contada recae en los recuerdos y en los intereses de

las personas. Nosotros, a través de la revisión de los periódicos, reconstruimos el proceso en el momento en el que estaban ocurriendo los hechos", explica Aldana.

La investigación se remontó a lo publicado sobre teatro en los periódicos *El Espectador*, *El Tiempo*, *El Siglo* y a documentos del archivo del Teatro Colón entre 1930 y 1950. Uno de los hallazgos más reveladores es que los



Algunos de los recortes de periódicos *El Espectador*, *El Tiempo* y *El Siglo* utilizados por la investigadora para su estudio.

intelectuales colombianos vivieron un verdadero remesón al intercambiar ideas con sus colegas extranjeros, quienes empezaron a llegar al país, al tiempo que ellos mismos viajaron a países como Francia, Alemania y Estados Unidos; esto les permitió experimentar en directo el teatro moderno de otras latitudes. Así, durante la década del 50 se dio una explosión de grupos teatrales independientes.

En prensa, Aldana y su equipo se toparon con cuadernillos que exponían cómo se formaban los grupos, quiénes los componían y cuál era su intensión, material con el que reconstruyeron cada historia. De la lista sobresalieron El Búho –primer grupo de teatro independiente en Colombia– y la Casa de la Cultura de Bogotá –que en 1972 se convirtió en el legendario Teatro La Candelaria–.

Salen a escena 'Los independientes': El Búho

Entre 1930 y 1940, a través de la Radio Nacional, los colombianos conocieron a Shakespeare, el teatro isabelino del Siglo de Oro y, en general, a los clásicos, que hasta ese momento nunca habían sido representados en el país. Posteriormente, entre 1950 y 1960, hizo su aparición el teatro experimental. De sus viajes al exterior, los amantes del arte dramático trajeron las obras de la vanguardia mundial. El reto era representarlas y consolidar un espacio de trabajo donde ensayar y poder presentarlas al público.

En esa década los temas dieron un vuelco total: se pasó de 'la damisela que llora por su amor perdido' a obras como *la Conversación sinfonieta*, de Jean Tardieu, en la que se traían a escena temas del existencialismo, expresado en el canto incoherente de seis coristas. En prensa se registraba la perplejidad de los espectadores: "aparecían opiniones como 'Qué interesante ver el existencialismo francés' o 'Esto a todo el mundo lo aburre, aquí qué vamos a ser como los franceses [...] esto es muy snob' ", indica Aldana. La incomprensión del público condujo a los nóveles directores a explorar otras formas de montaje, que es donde reside en gran medida su carácter experimental.

Estas exploraciones, a su vez, eran posibles en la medida en que los grupos lograran autofinanciarse, es decir, ser independientes. Surgieron entonces cantidad de grupos experimentales e independientes, entre los cuales se destacó El Búho, entre otras razones, porque fue el que más tiempo se sostuvo gracias a sus mecenas. Desde el punto de vista artístico, El Búho se preocupó por traer teatro de vanguardia que en Colombia nunca se hubiera visto. "Adicionalmente, son los primeros que cuentan con personas que están pensando exclusivamente en la creación teatral: el montaje y la formación. Ellos realmente estaban innovando", comenta la investigadora.

La Casa de la Cultura de Bogotá

Por su parte, la Casa de Cultura de Bogotá, posteriormente La Candelaria, se formó con

exintegrantes de El Búho que también buscaban "la independencia en todo sentido: creativa, ideológica, política". Como indica Aldana, sus fundadores finalmente "tuvieron su propio espacio y buscaron la sostenibilidad del mismo". A partir de allí, se extendió por el país un teatro de creación colectiva, como el que caracterizó a la Casa de Cultura.

Interesada desde sus comienzos en los problemas que aquejaban a los sectores más vulnerables de la sociedad –por ejemplo, luchas populares como las de los comuneros–, la Casa de la Cultura implementó una metodología consistente en elegir un tema, investigarlo, hablar con expertos, viajar, para posteriormente hacer improvisaciones y armar varias escenas, de las que el director elegía algunas con las cuales construía un todo coherente; finalmente, se presentaba la obra y se la calibraba y ajustaba.

Este es el principal antecedente del teatro de creación colectiva, políticamente comprometido, que entre 1960 y 1970 se consolidó como el Nuevo Teatro. Solo desde entonces se habla propiamente de un arte dramático colombiano, interesado en nuestras problemáticas, que además innova en los métodos de creación artística y marca de manera definitiva la historia del teatro en Colombia.

Con esta investigación, que esclarece aspectos poco conocidos de los antecedentes del teatro moderno, se abren nuevos horizontes de interés, por ejemplo sobre el teatro universitario, y aparecen inquietudes hasta ahora no resueltas, para por fin entender por qué, si se hace teatro de calidad, la gente no asiste a las salas. Temáticas que seguramente seguirá explorando el grupo Cultura, Conocimiento y Sociedad en futuras indagaciones sobre la dinámica social del arte dramático en el país.

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

El desarrollo experimental del grupo de Teatro El Búho y la Casa de la Cultura de Bogotá. Transformaciones culturales en la sociedad colombiana a mediados del siglo XX.

INVESTIGADORA PRINCIPAL: Janneth Aldana

Facultad de Ciencias Sociales
Grupo de investigación Cultura, Conocimiento y Sociedad

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2012

Para Leer más:

- Aldana Cedeño, Janneth. 2013. "Desarrollo del teatro moderno en Colombia: los grupos experimentales entre 1940 y 1960". *Aisthesis* n.º 53: 185-202. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812013000100011>

¿VÍCTIMAS EN EL ARTE o víctimas del arte?



Para saber cómo se representan las víctimas en el cine documental, es necesario dar una mirada a las técnicas, los procesos y las historias detrás de este tipo de proyectos.

Por Juan Sebastián Salazar Piedrahíta
Fotografías: Juan Carlos Arias

A principios de 2015, los profesores Juan Carlos Arias y José Alejandro López, de la Facultad de Artes de la Pontificia Universidad Javeriana, en Bogotá, retomaron un tema que parecía finalizado: las construcciones discursivas en lo audiovisual. En 2008 habían desarrollado un proyecto de investigación y creación sobre el documental y los límites entre la ficción y la realidad. En ese entonces llegaron a la conclusión de que todas las imágenes son ficción, pero algunas se muestran 'objetivas', porque el autor las construye a partir de su técnica de montaje —o sea, seleccionando y ajustando los elementos para que parezcan 'reales'—. Así, pues, publicaron dos textos académicos y crearon una pieza audiovisual, con lo que cerraron el proyecto. Después cada uno viajó fuera del país a ocuparse de sus propios problemas académicos. Arias se fue a la Universidad de Illinois, Estados Unidos, a hacer su doctorado en

Historia del Arte, y López partió a la Universidad Federal de Río de Janeiro, en Brasil, a hacer su doctorado en Artes Visuales.

"Estábamos finalizando nuestros estudios y empezamos a intercambiar correos electrónicos", cuenta Arias. "Yo le conté a José Alejandro sobre una inquietud que me estaba rondando, a propósito de los diálogos de paz entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y a él le interesó. "Entonces compartimos bibliografía y coincidimos en que queríamos crear algo y decidimos formular un proyecto de investigación".

Apenas volvieron a Bogotá se presentaron a la convocatoria de Creación de la Asistencia para Creación Artística, resultaron beneficiados e iniciaron el proyecto —o lo reiniciaron— que se llamó "Las 'víctimas' en el arte: procesos de visibilización y representación". Así como en la investigación de 2008 se preguntaron en términos discursivos qué definía al cine documental, buscaron precisar —de nuevo en términos discursivos— cómo definía este a la *víctima*. La intención

Nuestro trabajo no pretende resolver un problema —cerrar proyectos—, sino darle cara a un problema... Eso es lo que debe hacer la investigación en arte.

JUAN CARLOS ARIAS

no era cuestionar su realidad, sino la noción de "víctima" y su experiencia en las representaciones del medio.

"Nuestro interés radicó en cuestionar un supuesto fundamental del cual parten la mayoría de representaciones audiovisuales de las víctimas en Colombia: su preexistencia como realidad autónoma por fuera de sus mismas representaciones", dice Arias, y ejemplifica el asunto a través de los microdocumentales de la iniciativa La Ruta Unidos, de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. Estas piezas narran —a través del testimonio de las víctimas— cómo la guerra llegó a ciertos territorios del país. La

EN LA VENTANA

A pesar de haber sufrido múltiples formas de violencia, algunas de las miles de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia han decidido dedicarse a defender los derechos de otras mujeres, con el fin de demandar la restitución de sus derechos y reparar, de algún modo, los distintos quiebres producidos en su vida. Lejos de alejarlas del conflicto, esta decisión las ha vuelto mucho más vulnerables y las ha convertido en objeto de nuevas formas de violencia. La videoinstalación explora una de estas formas de agresión que parece haberse naturalizado en nuestra sociedad: la violencia retórica del lenguaje.

<http://www.videolopez.com/esp/index.html>

<https://vimeo.com/199101362>

<http://catalogodeobras.javeriana.edu.co/catalogodeobras/items/show/362>

forma en que se logra lo anterior es simple: un personaje describe el lugar en el pasado (idílico, tranquilo, en paz), luego el argumento gira para contar cómo irrumpió la violencia en las vidas de los habitantes, provocando el desplazamiento y el miedo entre ellos; finalmente, luego de la tempestad, una voz narra el cambio y la esperanza puesta en el futuro, después de la guerra. Esto se repite una y otra vez dentro y en cada pieza documental: las víctimas interpretan el mismo papel. Las experiencias no dan cuenta de una singularidad –de un contexto– mientras que la repetición de los códigos –la música, el discurso, la narración– invisibiliza la voz. Al final las voces resultan sobreexpuestas.

“Este es el tipo de oportunidades que puede asumir la academia... No es cuestión de destruir por destruir, sino de desarmar, para dar cuenta de la complejidad de las relaciones”, aclara el profesor Arias. Para lograr lo anterior, los investigadores desarrollaron la crítica de la categoría “víctima” en dos artículos de investigación –uno que se publicará el primer semestre de 2018 y otro que está en proceso de redacción– y también problematizaron el tema mediante dos piezas de arte. Una de ellas se llamó *Copistas* y se exhibió en la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, en Bogotá, en 2016. La otra pieza, una videoinstalación creada por Arias, se llamó *En la ventana* y fue expuesta en la sección de Documental Expandido, de la Muestra Internacional Documental de Bogotá, en 2016.

“Las obras no aplican los conceptos de los artículos. No. No se trata de que una sea el resultado de la otra”, dice Arias: “Hay cosas que no da lo académico, pero sí lo visual. Así mismo, hay cosas que no nos da la imagen, como sí ofrece la performance. En ese sentido, las obras artísticas fueron una estrategia para que la voz se dislocara, para mostrar distintos modos de visibilización y deconstrucción: afectar la voz de la víctima y mostrar su complejidad”. Hace una pausa y termina: “Nuestro trabajo no pretende resolver un problema –cerrar proyectos–, nuestro trabajo pretende darle cara a un problema... Eso es lo que debe hacer la investigación en arte”.

COPISTAS

Esta acción cuestiona las formas en las que las víctimas de la violencia dan sus testimonios. En esta obra participaron tres mujeres desplazadas por la violencia y radicadas en Bogotá: Maritza Buitrago, Yovana Sáenz y Gladys Aristizábal. Esta obra requiere de un montaje espacial donde las paredes están cubiertas de documentos relacionados con el registro de víctimas, partes de la Ley de víctimas 1448 del 2011 y un formato de enajenación de tierras; las mujeres que desarrollaban la acción se sientan en escritorios independientes cerca de las paredes. El público toma uno de los formatos y (uno a uno) se sienta con una de ellas para que le hagan una copia del documento, mientras ella relata su historia.

<https://vimeo.com/165034701>

<http://catalogodeobras.javeriana.edu.co/catalogodeobras/items/show/363>

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: Las “víctimas” en el arte: procesos de visibilización y representación

INVESTIGADOR PRINCIPAL: José Alejandro López

COINVESTIGADOR: Juan Carlos Arias

Facultad de Artes, Departamento de Artes Visuales

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2015-2017



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Maestría en Abordajes Psicosociales para la Construcción de Culturas de Paz



Dirigida a profesionales interesados en la formulación, ejecución y evaluación de proyectos de investigación y procesos de intervención/acompañamiento psicosocial, relacionados con conflictos sociales y armados, reconstrucción del tejido social y reconciliación.

<http://www.javeriana.edu.co/maestria-en-abordajes-psicosociales-para-la-construccion-de-culturas-de-paz/>

MAYOR INFORMACIÓN

PBX: (571) 3208320 Ext. 2056 – 2016
posgrados@javeriana.edu.co

SNIES: 106457 – Duración estimada: 4 Semestres - Bogotá - Resolución 19168 del 21 de septiembre de 2017 vigente hasta el 21 de septiembre de 2024.

Personería Jurídica Res. No. 73 diciembre 12 de 1933.
Universidad Javeriana, institución de educación superior sujeta a inspección y vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.



LA PARTICIPACIÓN: clave en manejo de recursos naturales

Proyecto en Argentina, Colombia y México sobre manejo de recursos naturales y su relación con el ser humano exalta la participación como forma democrática de construir conocimiento.

Por Lisbeth Fog Corradine
Fotografías: Cortesía Facultad de Estudios Ambientales y Rurales

Sin agua no hay bosque y sin bosque no hay alimento. Eso lo han sabido las comunidades ancestrales por cientos de años, al tiempo que reconocen la importancia de la biodiversidad y la utilizan en su cotidianidad. Pero el mundo cambia, sus territorios entran a formar parte de estructuras políticas, sociales y económicas y la relación dinámica del ser humano con la naturaleza se transforma. Entonces surge la necesidad de llegar a acuerdos de manejo con las instituciones públicas y privadas presentes en los territorios.

Los consejos comunitarios de las comunidades negras del bajo río Calima y del alto y medio Dagua, habitantes del Pacífico sur colombiano, se unieron a un grupo de

investigadores de la Universidad Javeriana para buscar modelos de administración de los recursos naturales, principalmente de toda la biodiversidad y los ríos que nutren sus territorios, amenazados como están por diversos conflictos socioecológicos, como la extracción ilegal de madera y de minerales, la caza, la sobreexplotación del bosque y la pesca y el desarrollo de infraestructura, así como por la presencia de cultivos ilícitos y de grupos armados al margen de la ley.

Durante tres años, los nativos –actuando como coinvestigadores– y académicos fueron conversando, exponiendo sus conocimientos, planteando problemas y sus posibles soluciones, para poder llegar a modelos comunitarios de gobernanza y gestión de los recursos del bosque, de cara a la creciente demanda que jalona su uso y a los efectos del cambio climático. Los consejos comunitarios tienen la responsabilidad legal de administrar de manera autónoma sus territorios, que les fueron entregados por mandato de la Constitución de 1991 y la Ley 70 de 1993, y lo deben hacer adaptándose a las presiones externas, tarea que no ha sido fácil.

Inmersos en estas preocupaciones, la construcción de la doble calzada Buga-Buenaventura les puso una prueba, de la que las comunidades salieron victoriosas. En un trabajo conjunto entre las comunidades y la Pontificia Universidad Javeriana, estas se capacitaron en manejo técnico de sus recursos naturales y en fortalecer su organización y los javerianos tuvieron la oportunidad de conocer cómo estaban conformados los consejos comunitarios, con sus dinámicas y culturas de



Los nativos del suroccidente de Colombia y los investigadores javerianos buscan un modelo para el manejo ecosostenible de los recursos naturales.

administración, de modo que cuando se citaron las consultas previas estos ya estaban empoderados para enfrentar las negociaciones.

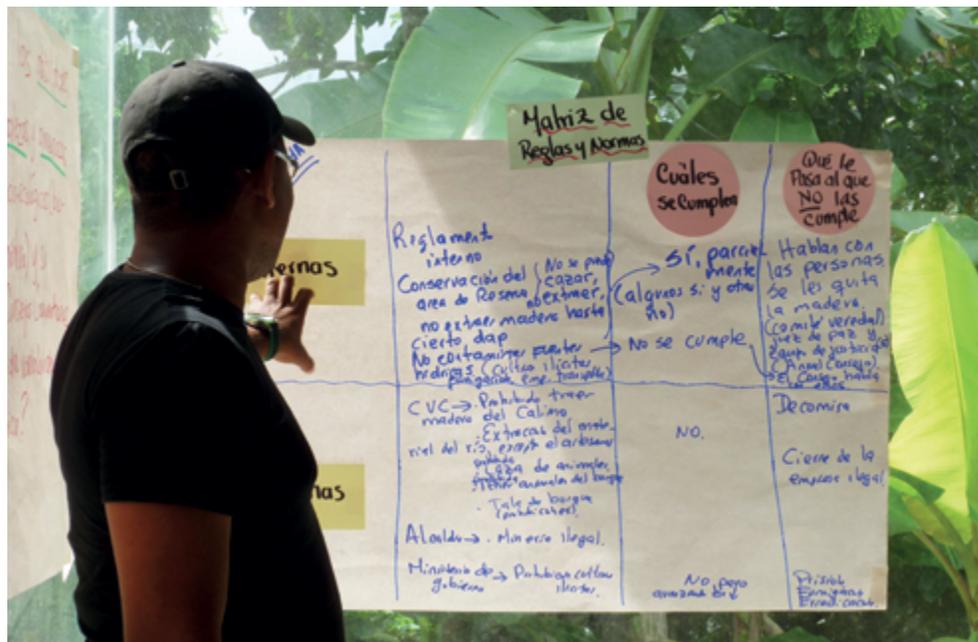
“Qué más que uno mismo, siendo dueño de los territorios, pueda hacer las cosas a conciencia, como debe ser”, dice Lucila Martínez, líder del Consejo Comunitario del alto y medio Dagua y parte de su grupo ambiental. “Nosotros ya teníamos la capacidad técnica para hacer el establecimiento de las parcelas y no hubo que traer gente de otra parte a hacer el trabajo”, dice, reconociendo las capacitaciones recibidas, así como un curso del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y el apoyo de la Fundación Fundapav. Así que la recuperación de todas las áreas forestales afectadas por la construcción de la vía fue una tarea hecha “a conciencia” por las propias comunidades y lo mismo se hizo con las parcelas reforestadas.

Consejos comunitarios, estructuras socioecológicas complejas

En esos espacios de liderazgo, las comunidades crean “unas estructuras organizacionales que les permiten mejorar sus niveles de bienestar y los medios de vida que administran en esos entornos, para lo cual necesitan del bosque y de los recursos naturales”, explica César Ortiz, ingeniero, experto en desarrollo rural y planeación regional, profesor y director del Departamento de Desarrollo Rural y Regional, y añade que “las estructuras ecológicas que encontramos en el Pacífico y las estructuras sociales no se pueden separar, tienen una racionalidad que se ha venido construyendo hace cientos de años”.

No ha sido una tarea fácil para las comunidades, porque no tienen presupuesto para dedicarse a pensar en un modelo de manejo que las blinde de las adversidades y les solucione su diario vivir. Por ello, en acuerdos de colaboración, buscaron conjuntamente llegar a un modelo que les facilitara el manejo ecosostenible de los recursos naturales que encuentran en sus territorios. Por esta vía, llegaron a consensos sobre la forma de adelantar el proyecto y sobre la estructura ideal para el manejo, por ejemplo, involucrando a los jóvenes para que participaran y aprendieran a hacer investigación. “Recibimos como parte del equipo de investigación a 15 jóvenes entre mujeres y hombres, los capacitamos en elementos básicos de conocimiento para poder abordar la investigación a través de cursos en métodos de participación e investigación, sobre sistemas socioecológicos para que adquirieran las habilidades necesarias y entraran a trabajar a la par como coinvestigadores”, continúa Ortiz.

Entre todos hicieron encuestas, trabajo de campo, recolección, sistematización e interpretación de datos, para construir



conocimiento conjuntamente, basados en la adaptación de dos técnicas recientes en el campo de la administración de recursos: el análisis constructivo y el manejo de escenarios. Se logró comprender que es necesario hacer el análisis desde una perspectiva sistémica, donde, a partir de las diferentes variables que inciden en una situación, se piensa en los posibles escenarios o proyecciones de futuro.

Qué más que uno mismo, siendo dueño de los territorios, pueda hacer las cosas a conciencia, como debe ser.

LUCILA MARTÍNEZ, LÍDER DEL CONSEJO COMUNITARIO DEL ALTO Y MEDIO DAGUA Y PARTE DE SU GRUPO AMBIENTAL

El camino de la investigación

El primer reto fue involucrar a las comunidades en el ejercicio, si bien ya tenían un camino recorrido en trabajos previos adelantados por colegas. El segundo consistió en identificar las variables que inciden en el sistema socioecológico, para lo cual todos se internaron en el bosque para entender cómo lo usan y de qué manera lo transforman. El tercer reto exigió ver de qué manera esa

"creación de escenarios afectaba el proceso de toma de decisiones" y qué impacto podría generar. Identificaron diferentes elementos de gobernanza, como el 'conocimiento ecológico tradicional', que se transmite de generación en generación, como por ejemplo cuándo cazar a cuál especie.

"Eso les ha permitido crear unas instituciones muy específicas que se reflejan en esa dimensión política, en términos de orientaciones, de normas, de condiciones para poder utilizar esos recursos naturales; por ejemplo, tener presente que cierta especie no se puede cazar durante cierta época del año, porque en ella sucede la reproducción; o sea que, si usted la caza, la está afectando".

También identificaron la necesidad de reforzar escuelas de líderes jóvenes que permitan continuar con el legado de las propias comunidades. Finalmente, insiste Ortiz, es necesario reconocer todo ese conocimiento que la gente ha venido creando en el campo. "No solo aplaudirlo, sino reconocerlo", dice. "Solamente de la conjunción de esas dos formas de conocimiento, la que viene por el lado tradicional y la que viene por el lado formal de la academia, nos permitirá reorganizar de nuevo el papel de la ciencia". Lucila reconoce la importancia de ese diálogo de saberes: "Yo creo que fue de parte y parte: que nosotros aprendimos en

las capacitaciones y nos fortalecimos, pero también les dimos a conocer a ellos cómo funcionaba un consejo comunitario".

Proyecto trinacional

El proyecto fue financiado por el Séptimo Programa Marco de la Comisión Europea y contempló tres estudios de caso, donde la relación entre la sociedad y la naturaleza fuera muy evidente: el de Colombia, centrado en biodiversidad y agua; el de México, en bosque y tierra; y el de Argentina, en áreas costeras y marinas.

Compartir los resultados de las experiencias permitió reafirmar que "tenemos que cambiar esas formas lejanas teledirigidas, centradas en el cientificismo occidental, para administrar la naturaleza", dice Ortiz. "Fue interesante ver similitudes a partir de las diferencias. Eso nos ayuda a mejorar sustancialmente la forma como administramos los recursos naturales en el país". Silvia London, coordinadora del análisis social del proyecto argentino, dijo a PESQUISA JAVERIANA que las técnicas usadas, como el análisis de escenarios, son instrumentos muy útiles para el manejo de recursos naturales. "Aun así", continuó, "fue muy difícil llevarlo a cabo en un contexto con tanta incertidumbre macroeconómica general, sumado a que, por idiosincrasia, al argentino le cuesta pensar en el futuro".

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

Community-based Management of Environmental Challenges in Latin America – COMET-LA

INVESTIGADORA PRINCIPAL:

María Adelaida Farah Quijano

COINVESTIGADORES: César Ortiz, Diana Lucía Maya, Pablo Ramos, Bryann Avendaño U., Natalia Ocampo D., Lina Pinzón, Evelyn Garrido

Facultad de Estudios Ambientales y Rurales,
Departamento de Desarrollo Rural y Regional,
Pontificia Universidad Javeriana
Consejos Comunitarios de Comunidades Negras del
Bajo Calima y de Alto y Medio Dagua (Buenaventura)
Universidad de Córdoba, España
Comité Español de la Unión Internacional para la
Conservación de la Naturaleza (IUCN), España
Norsk Institutt for Luftforskning, Noruega
The James Hutton Institute LBG, Reino Unido
Sagremarisco-Viveiros de Marisco Lda, Portugal
Universidad Nacional Autónoma de México
Estudios Rurales y Asesoría Campesina, México
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas (CONICET), Argentina
Fundación Aquamarina-CECIM, Argentina
Séptimo Programa Marco de la Comisión Europea

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2012-2015





Federico Núñez EL SECRETO DE LAS ESTRUCTURAS DE ACERO

Fe, paciencia, prudencia y liberación de egos. Esta es la receta de una buena investigación, según el ingeniero civil y director de la Maestría en Ingeniería Civil, Federico Núñez Moreno.

Por Karla Martínez Calderón
Fotografías: Juan Pablo Gutiérrez

Imagínese un examen de sangre sin agujas. Así se podría explicar lo que hace Federico Núñez. No tiene que ver con personas, sino con edificios, puentes y demás estructuras. Mientras estudiaba Vulnerabilidad Sísmica de las Construcciones, junto con otros colegas, se encontró con un antiguo fenómeno denominado 'fatiga en acero'. "Yo pienso que ese puede ser el futuro del monitoreo de estructuras metálicas", dice, explicando que, a través de sensores magnéticos, es posible determinar si la estructura está operando en rangos seguros o inseguros o si, por ejemplo, hay presencia de fisuras.

Para realizar el monitoreo de una estructura, los sensores clásicos requieren estar en contacto con ella, lo que implica raspar la superficie, quitar la pintura, dejar el acero desnudo y colocar el sensor, mientras que los sensores magnéticos no perjudican de ninguna manera las estructuras y ni siquiera es necesario estar en contacto con ellas para examinarlas.

Cuando era niño, a Federico le gustaban los edificios y decía que quería entender matemáticamente una estructura mil veces más

grande que él. Este año, en colaboración con el ingeniero Camilo Otálora del Departamento de Ingeniería Electrónica, empezará desde casa y montarán en el edificio de Ingeniería de la Pontificia Universidad Javeriana sensores clásicos y magnéticos para monitorearlo por primera vez. Deseo cumplido.

Su puerta de entrada a la investigación

"Hay unas estructuras a las que no les puede pasar nada durante un sismo", dice Federico, refiriéndose principalmente a los hospitales. "Esa fue una de las lecciones del terremoto de México de 1985". Si un hospital se cae, se forma el caos absoluto. Pensando en eso, empezó una investigación como tesis de pregrado sobre la confiabilidad del Hospital Universitario San Ignacio en la que, a partir de la recolección de documentación, planos, geometría detallada y demás datos, concluyó que no estaba en las mejores condiciones para resistir un sismo.

"Yo no me atrevo a decir que el edificio va a colapsar, porque es difícil aseverar eso, pero sí es claro que después de un sismo fuerte ese edificio tal vez no se podrá utilizar como antes", dice, comentando también que la Universidad Javeriana es consciente de ello y que cuenta

con un plan –ya en acción– de renovación de los edificios del campus. Esta investigación fue reconocida como su tesis de grado y con ella empezó su vida como investigador. "Desde ahí me quedó gustando la investigación, tomar información, extrapolar y sacar una conclusión a partir de datos", dice.

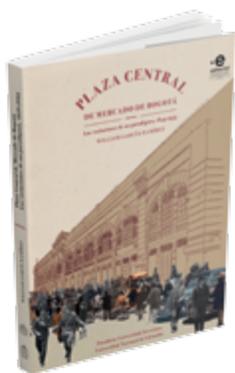
Después del hospital la siguiente parada fueron los puentes colombianos. Participó, como joven investigador en 2004, junto con profesores del Departamento de Ingeniería Civil y con la dirección del ingeniero Édgar Muñoz en el estudio de vulnerabilidad sísmica del puente César Gaviria Trujillo y el puente de Cajamarca. Mientras que vieron que el primero estaba muy bien, el segundo presentaba algunos problemas que en el futuro imposibilitarían el creciente tráfico cotidiano. Gracias a eso, el Instituto Nacional de Vías (INVIAS) tomó la decisión de hacer otro puente al lado. Posteriormente escribieron un libro llamado *Ingeniería de puentes* ganador en 2013 del Premio Nacional de Ingeniería Diódoro Sánchez, y aunque el diploma original reposa en algún lado de la Universidad que Federico desconoce, él guarda con orgullo una copia en su oficina.

La vida de Federico ha continuado como una constante suma de esfuerzos y triunfos, en la que también llegó a la docencia. "La academia siempre ha sido cercana a mí, porque mis papás son profesores y yo he visto en ellos el gozo de enseñar". Ese gozo se manifestó en el reconocimiento que sus estudiantes le ortogaron como profesor destacado en 2016. De su receta del éxito revela cuatro ingredientes: fe; paciencia infinita, pues, como aprendió de uno de sus profesores, la ciencia es quisquillosa; prudencia, porque es mejor reportar resultados probables que absolutos, y liberación de egos, porque considera que para hacer investigación y avanzar es importante ayudarse de otros.

LA ARQUITECTURA COMO TEXTO: editar estudios arquitectónicos para conocer nuestro legado

Por Felipe Pardo Ruge

La arquitectura siempre ha estado ligada a la historia y al poder: las construcciones son resultado de situaciones políticas e históricas, que marcan una visión de mundo en una época determinada. La materialidad de una obra arquitectónica no solo es consecuencia de un ingenio individual o colectivo, sino que es un relato de las condiciones y fuerzas que hacen posible su aparición. Pensar la arquitectura como un texto o como un relato nos permite ver el tejido de historias y relaciones que se forman en un espacio, es darles vida a los lugares. Así mismo, el estudio de la arquitectura implica desentrañar los relatos que se tejen entre muros, portones, usos del espacio urbano. En este contexto, aparecen tres novedades de la Editorial Pontificia Universidad Javeriana, incluida una coedición con la Universidad Nacional de Colombia, que muestran, por medio de estudios arquitectónicos, tres escenarios específicos de la historia de tres ciudades colombianas. El reto de editar estudios sobre arquitectura supone ofrecer al lector no solo el contenido, sino un recorrido visual a través de imágenes por lo que fueran o son esos espacios textuales que evocan un pasado en conexión con nuestro presente.



Plaza Central de Mercado de Bogotá. Las variaciones de un paradigma, 1849-1953.

William García Ramírez. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Nacional de Colombia, 2017, 350 páginas.

A través de un recorrido por los paradigmas de la época por de los cambios físicos de la que alguna vez se llamó plaza de La Concepción, William García, profesor de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Javeriana,

aprovecha también para contar una historia de ciudad, de su arquitectura y de los imaginarios alrededor de los usos del espacio. Por medio de los conceptos claves de salubridad, aseo y ornato e higiene, comodidad y elegancia, García Ramírez nos muestra –en un diálogo entre texto e imágenes históricas de la hoy desaparecida plaza– cómo las tensiones entre usos convencionales y no convencionales del espacio cambiaron la Bogotá de la segunda mitad del siglo XIX a la de la primera mitad del siglo XX, en medio de la aparición de la arquitectura republicana en Colombia. En definitiva, el autor propone la plaza como el lugar idóneo para leer a la urbe y a sus habitantes en este estudio, fruto de su investigación de tesis en la Maestría en Historia del Arte, la Arquitectura y la Ciudad de la Universidad Nacional de Colombia.



Los jesuitas en Honda, 1634-1767. Entre el esplendor y las cenizas.

José del Rey Fajardo, S. J. y Felipe González Mora. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2017. 2 tomos. 760 páginas.

La influencia espacial y urbanística de la Compañía de Jesús en Honda, puerto muy importante para la Nueva Granada y para la navegación del río Magdalena, es estudiada desde la historia, por el padre José del Rey Fajardo de la Compañía de Jesús, y desde el legado arquitectónico, por el profesor Felipe González, de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Específicamente en la tercera parte de esta obra de dos volúmenes, González Mora examina la transformación de las edificaciones por la llegada de la Compañía, su asentamiento definitivo, su expulsión y el terremoto de Honda de 1805, todo a través de una revisión documental muy rigurosa, en especial de los mapas de Honda encontrados en la Mapoteca 4 del Archivo General de la Nación. La presencia de los jesuitas es, fue y ha sido vital

en el desarrollo mismo del país, desde que la historia de Colombia está ligada a la historia de la Compañía en ella. Este libro es precisamente un gran ejemplo de cómo los jesuitas transformaron la vida y la concepción de un territorio. La obra se suma a los libros sobre el patrimonio arquitectónico jesuita en Antioquia, Mompox y Tunja, ya publicados por la Editorial Javeriana.



Ordenamiento local del territorio. Barrancabermeja y Vallecito en el Magdalena Medio colombiano.

David Burbano González y Germán Montenegro Miranda. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2017. 138 páginas.

Los profesores Burbano y Montenegro recogen en este libro los resultados de investigación sobre ordenamiento territorial en las zonas periféricas de la ciudad de Barrancabermeja y el corregimiento de Vallecito, municipio de San Pablo, en el Magdalena Medio. El libro es un estudio que, desde el urbanismo y la arquitectura, describe las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que determinaron el ordenamiento de algunos sectores vulnerables en el Magdalena Medio, especialmente en "Barranca". ¿Qué técnicas de construcción usan los habitantes de estas zonas geográficas frente a los lineamientos oficiales de planeación? ¿Cómo se ordena el territorio según las posibilidades y necesidades de su población? A partir del trabajo desarrollado por el Servicio Jesuita de Refugiados y el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, los investigadores realizaron un análisis de la disposición arquitectónica y el orden urbano de los territorios mencionados, a través de variables de las ciencias sociales, como tensión urbano-rural, conflicto armado, desplazamiento, desarrollo social, entre otras.

Logros de INVESTIGADORAS JAVERIANAS

En el mes de la mujer, presentamos algunos de los logros que han conseguido las investigadoras javerianas durante los últimos 30 años.

Por María Daniela Vargas Nieto
Infografía: Laura Patricia Naranjo Pulido

4
MUJERES PRESIDENTES DEL CONGRESO
La investigación en la Pontificia Universidad Javeriana.



Edelmira Pérez

1992



Ana Rico de Alonso

1997



Elizabeth Hodson de Jaramillo

2003



Flor Edilma Osorio

2017



16
JAVERIANAS CON PATENTES CONCEDIDAS, 7 de ellas en el exterior.

- España
- Estados Unidos
- México
- Reino Unido



2
GANADORAS del Premio Bienal a la Creación Artística Javeriana.



2014
Cecilia Traslaviña



2016
Carolina Noguera



2015
Flor Edilma Osorio y Ángela María Calvo



2017
Sandra Baena y Maryluz Vallejo

4
GANADORAS del Premio Bienal Javeriano en Investigación, modalidad Vida y Obra.



32
MUJERES LÍDERES de grupos de investigación.

2017

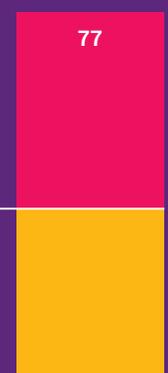
LAS **10** JAVERIANAS CON MAYOR NÚMERO DE INVESTIGACIONES publicaron **54 artículos** en revistas indexadas.



2016 2017



65
TUTORAS de semilleros de investigación.



2017

La Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana presenta algunas de sus novedades destacadas para la edición **XXXI de la Feria Internacional del Libro de Bogotá.**



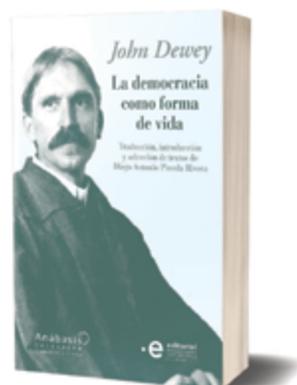
*La humanización de la salud.
Conceptos, críticas y perspectivas*
Eduardo Díaz Amado (editor)



*La producción del espacio comunitario.
Habitar el suroriente bogotano*
Cristina Herrera Saavedra



Democracia deliberativa y salud pública
Luis Fernando Gómez Gutiérrez



La democracia como forma de vida
John Dewey
Traducción de Diego Antonio Pineda Rivera